

**SUMARIO**

- 1 PORTADA**
- 2 EDITORIAL**
- 3 CARTA SR. OBISPO**
- 4 CÁRITAS**
- 5 LITURGIA**
- 6 COLABORACIONES**
- 7 LA FAMILIA**
- 8 COLABORACIONES**
- 9 CIENTO RESPUESTAS PARA LA FE**
- 10 COLABORACIONES**
- 11 LOS SACRAMENTOS DE LA IGLESIA**
- 12 - 13 ANUARIO**
- 14 PERSONAJES BÍBLICOS**
- 15 MEDITAR LA PALABRA**
- 16 REFRANES Y DICHOS**
- 17-21 NOTICIAS**
- 22-23 CRÓNICA PARROQUIAL**
- 24 CONTRAPORTADA**

**Es posible un mundo nuevo**

Acabamos de estrenar un año nuevo que nos gustaría que fuera nuevo en todo. La rutina, el pasar de todo, la indiferencia, y otras cosas del mismo estilo, esperaríamos desecharlas este año. En la comunidad parroquial se tendría que notar que vamos caminando, que vamos avanzando y contagiando. Hay dos cosas que decíamos al empezar el curso en las que íbamos a tratar de intensificar: la comunión y la corresponsabilidad. Al comienzo de este año seguimos diciendo lo mismo, sólo que insistiendo en que esto debe darse especialmente en las familias y en los jóvenes. Sí, comunión y corresponsabilidad en las familias. Ahí aprendemos a poner en práctica nuestro ser cristiano. Que cada familia vuelva a aquellos tiempos en los que había más

unidad, más comunicación, más participación, conjuntamente, en los actos litúrgicos de la iglesia, en las oraciones en común familiarmente, menos aislamiento y más comunicación. Necesitamos familias que vivan en común-uniión. También, nos proponíamos la corresponsabilidad. Ser responsable en nuestras familias y en esa gran familia que es la iglesia. ¡Cuándo daríamos todos, por hacer en cada una de nuestras familias miembros más participativos, sintiendo como algo suyo la familia y la parroquia. Colaborando con la misma intensidad y esfuerzo como cuando se trata de algo personal. Pido a los jóvenes y mayores que este año que empieza seamos más participativos, más responsables, más de los demás y un poco menos de nosotros. Al final el resultado será que hemos crecido familiarmente en

uniión, en amor, en orden, en responsabilidad, y parroquialmente, que hemos descubierto que la iglesia de Jesucristo va creciendo entre nosotros, que vamos descubriendo que a Jesucristo se le descubre, sigue y quiere dentro de la iglesia. Os invito a todos, a que durante este año nos conozcamos y le conozcamos al partir el pan, es decir en la Eucaristía. El día del Señor, el domingo, es un buen día para encontrarnos, saludamos y celebrar juntos nuestra fe. Que todos en familia: mayores, jóvenes y niños, nos encontremos en la casa que es de todos y vayamos creciendo en el amor a Dios y al prójimo. Esta es la fe que nos gustaría celebrar y poder gloriamos de hacerlo al final de este año que empieza.

Miguel Ángel Angora  
Mazuecos